**Las prácticas periodísticas en talleres de estudiantes para estudiantes**

Actividad: Eje 5. Medios y prácticas periodísticas. Tipo: Mesas de ponencias.

Autores: Martínez, José María (Estudiante) — [josem92martinez@gmail.com](mailto:josem92martinez@gmail.com). y Mesa, Lourdes Amira (Estudiante) — [lulimesa15@gmail.com](mailto:lulimesa15@gmail.com).

Recibido: 12/06/2019. Estado: Aprobado.

Resumen:

Los talleres de redacción surgieron como propuesta de les adscriptes estudiantes en el año 2014 para reemplazar lo que antes se llevaba a cabo por parte de les docentes en el gabinete de informática de la Facultad. Estos talleres son un apoyo extra –opcional– para les estudiantes ingresantes y también sirven para consolidar los contenidos que se dictan en las teorías y prácticas. Esta iniciativa permite una relación más cercana con les estudiantes ya que al tratarse de pares, la afinidad genera una dinámica que favorece el proceso de apropiación de contenidos. La cátedra avala las actividades realizadas presentando anualmente un proyecto ante el Consejo Directivo para que se acredite la participación de les adscriptes y, así también, darle legitimidad a la propuesta. En los talleres abordamos desde una perspectiva enfocada en la práctica de la escritura, retomando los temas dados en las clases de les profesores, pero volcada totalmente a la necesidad de que les estudiantes escriban, se escuchen entre elles, para reflexionar respecto a lo producido y de esa forma generar una instancia de autocorrección colectiva. Los talleres se dictan en espacios dentro de la Universidad, en tres horarios distintos -para ampliar la oferta y les compañeres puedan asistir- semanalmente. En el devenir de las semanas vemos sostenidamente dos tipos de estudiantes: quienes no tienen dificultades con la materia, pero asisten para tener más horas de práctica en la materia, y quienes, si tienen dificultades para la escritura, pero tienen la voluntad de avanzar en su formación. Vemos que todes tienen algo en común, es la iniciativa de mejorarse a sí mismo, para un desempeño más fructífero en la transición de su cursada. Además, este espacio crea un ambiente interactivo, en el cual no nos limitamos sólo a el contenido práctico–teórico, sino también surge charlas personales, académicas, ideológicas, entre otras. Desde esta mirada se busca nutrir la formación en las prácticas periodísticas de estudiantes para estudiantes. Observamos que esta iniciativa es importante para desestructurar la forma de llevar a cabo una clase y brindarles confianza a les estudiantes. A lo largo de los años hemos visto que quienes concurren sostenidamente a los talleres suelen afirmarse como estudiantes universitarios y sentirse parte de esta comunidad educativa, no sólo por lo que significa en lo académico sino por las relaciones que construyen para transitar su vida universitaria.

Ponencia completa:

En la Universidad Nacional de Salta se empezó a dictar la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el año 2006, en su plan de estudio se pensó como importante la práctica de la escritura académica y periodística desde el primer año de cursada, es por ello que dentro de las primeras nueve materias que encontramos en la currícula, tres de ellas tienen esta impronta. Comprensión y Producción de Textos, Prácticas Críticas y Teoría y Práctica de la Prensa Escrita.

La cátedra de Teoría y Práctica de la Prensa Escrita es la primera instancia de escritura metódica que se les presenta a les ingresantes. Semanalmente deben entregar una edición de un periódico barrial de elaboración propia. En esta dinámica consideramos central el acompañamiento.

Los talleres de redacción surgieron como propuesta de les adscriptes estudiantes en el año 2014 para reemplazar lo que antes se llevaba a cabo por parte de les docentes en el gabinete de informática de la Facultad. Por distintos motivos aquellos talleres en el gabinete se dejaron de dictar y como respuesta generamos un espacio desde la cátedra que venía a reemplazarlos.

Estos talleres son un apoyo extra –opcional– para les estudiantes ingresantes y también sirven para consolidar los contenidos que se dictan. Esta iniciativa permite una relación más cercana con les estudiantes, al tratarse de pares, la afinidad genera una dinámica que favorece el proceso de apropiación. La cátedra avala las actividades realizadas presentando anualmente un proyecto ante el Consejo Directivo para que se acredite la participación de les adscriptes y, así también, darle legitimidad a la propuesta.

En la planificación se trabaja como grupo, y tanto docentes como estudiantes, son responsables de la elección de los temas a tratar, la metodología y los dispositivos pedagógicos. La compartimentación es esencial, semanalmente pensamos los temas, los distribuimos y nos dedicamos a leer para dar lo mejor en cada encuentro.

Los talleres se abordan desde una perspectiva enfocada en la práctica de la escritura, retomando los temas dados en las clases de les profesores, pero volcada totalmente al objetivo: que les estudiantes escriban. También se escuchen entre elles, para reflexionar respecto a lo producido y de esa forma generar una instancia de autocorrección colectiva. “Uno de los desafíos que nos propusimos es el de no incursionar jamás de manera paternalista” (Freire: 2016, pág. 53)

Los talleres se dictan en espacios dentro de la Universidad, en tres horarios distintos -para ampliar la oferta y les compañeres puedan asistir- semanalmente. En el devenir de las semanas vemos sostenidamente dos tipos de estudiantes: quienes no tienen dificultades con la materia, pero asisten para tener más horas de práctica en la materia, y quienes, sí tienen dificultades para la escritura, pero tienen la voluntad de avanzar en su formación.

Vemos que todes tienen algo en común, es la iniciativa de mejorarse a –inquietud- sí mismo (Foucault: 2011), para un desempeño más fructífero en la transición de su cursada. Además, este espacio crea un ambiente interactivo, en el cual no nos limitamos sólo al contenido práctico–teórico, sino también surgen charlas personales, académicas, ideológicas, entre otras.

En esta ponencia dialogan un estudiante que lleva seis años como adscripto a la cátedra y una estudiante que ingresó en 2018 y actualmente es adscripta. Con esto se busca nutrir la mirada en la formación de las prácticas periodísticas de estudiantes para estudiantes. Observamos que esta iniciativa es importante para desestructurar la forma de llevar a cabo una clase y brindarles confianza a les ingresantes.

Creemos que los talleres que brinda la cátedra Teoría y Práctica de la Prensa Escrita son espacios de aprendizaje desestructurados, que nos ayudan a expresar nuestras dudas sin temor a ser juzgades o pasar vergüenza en frente del profesor en las clases,ya que los talleres son dictados por compañeres de la carrera.

“Cuando ingresas a la facultad a estudiar la carrera, es un mundo nuevo en el cual siempre nos sentimos perdidos ya que no sabemos por dónde comenzar a estudiar cada materia, todavía no caemos que dejamos la secundaria atrás” Comenta Lourdes Mesa. La presencia de estos espacios flexibles donde el trabajo entre pares permite diálogos fluidos y resolución colectiva de las dudas, nos aporta tanto en lo académico como en lo personal.

Los temas generales a tratar en los talleres: Paratexto (volanta, título y bajada), cabeza informativa, estilos periodísticos (blanco, amarillo y nuevo periodismo), cuerpo de la noticia (pirámide invertida), crónica (la importancia de las secuencias), el reconocimiento y uso de las fuentes; son algunos de los grandes temas que se desarrollan en estos espacios que se desarrollan a lo largo de una hora y media en encuentros semanales.

Cada taller es diagramado para dictarse cercano al dictado de los respectivos temas durante las clases teóricas, esto nos permite trabajar con las lecturas frescas sobre los temas y afianzar dudas puntuales. La teoría está siempre presente en cada momento del taller donde surgen las dudas o errores en la escritura.

En primera persona Lourdes comenta que “en mi experiencia personal, la cátedra me gustaba mucho, en un principio me costó escribir una noticia sin mezclar los estilos, ya que venía de una formación académica con orientación en matemáticas y cs. naturales”. También que “el estilo blanco para mí siempre fue un problema, todos los títulos y noticias me salían en nuevo periodismo (es el que más me gusta). Entonces empecé a concurrir a los talleres que nos ofrecía la cátedra con les alumnes adscriptes, al principio era como ir clases (no participaba mucho, ni comentaba mucho), pero no pasó mucho tiempo para que todos digamos nuestras dudas sin miedo y leamos nuestras producciones”.

Durante el segundo cuatrimestre de cada año los talleres se orientan a trabajar sobre la cátedra Introducción a la investigación periodística y al periodismo de opinión. Durante este cuatrimestre los encuentros son quincenales, y aumentan los espacios de consultas por parte de les adsciptes para trabajar con los grupos que conforman les ingresantes para la elaboración de sus tps. El trabajo en esta instancia gira en torno a las distintas instancias que van a nutrir el trabajo final de la materia.

Los talleres se planifican en base a los tipos de textos que trabajamos a lo largo del cuatrimestre, por ej: el perfil, la nota color, la entrevista, la crónica, la nota. También profundizamos el trabajo de escritura individual, para que cada ingresante pueda elaborar de manera satisfactoria su respectivo despiece en un trabajo final grupal.

Por mi parte, he sentido como cada año significó un avance en las formas de trabajar en los talleres, el manejo de los conceptos teóricos y la importancia de la escritura metódica. Las adscripciones son una “cosa doble”, porque no sólo nos abren las puertas a la formación docente, sino que también fortalecen nuestros conocimientos sobre el área y hasta nos permiten trabajar en equipos de investigación y/o extensión.

El enseñar y el aprender se van dando de manera tal que, por un lado quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido, por el otro porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprender lo que se le está enseñando sin lo cual no prende educador se ayuda a descubrir dudas aciertos y errores (Freire: 2008)

Los talleres también son espacios de diálogo y confianza el cual nos permite fortalecer nuestros conocimientos y mejorar no sólo la escritura, sino también la oralidad de les participantes. “También nos ayuda a no tenerle tanto miedo a la facultad y te generan también ganas de seguir en la carrera” reflexiona Lourdes quien cursa el segundo año de la carrera.

**Algunas reflexiones**

A lo largo de los años hemos visto que quienes concurren sostenidamente a los talleres se autoreconocen como estudiantes universitarios y sienten parte de la comunidad educativa, no sólo por lo que significa académicamente, sino por las relaciones que construyen para transitar su vida universitaria.

Para nosotres los talleres a cargo de adscriptes son muy importantes para la formación de quienes quieren seguir los caminos de periodismo, no solo les ayuda a mejorar el rendimiento académico de las distintas áreas, sino también les enseña a trabajar en equipo, saber cómo llegar al otre, entre muchas cosas más. Son espacios propicios para intercambiar grupos de trabajo y permiten a les ingresantes conocerse fuera de las clases.

Como espacio de formación docente representa la organización y puesta en marcha de actividades propias de la tarea docente. Planificación, consultas teóricas, trabajo áulico, corrección constante y acompañamiento en las prácticas. Por otro lado siempre se han planteado algunos límites a nuestro trabajo, por ejemplo el hecho de no aceptar trabajar sobre los trabajos prácticos dictados por les docentes, de manera que cualquier actividad realizada durante los talleres sirva de experiencia paralela a los tps.

Para el grupo de adscriptes es un desafío cada taller, el trabajo aún planificado pormenorizadamente, exige siempre la toma de micro decisiones para favorecer la mejor dinámica en las actividades. Los grupos con los que trabajamos varían -por comisión- entre 5 y 15 compañeres. Según los temas que trabajamos y su dificultad la asistencia aumenta.

La experiencia nos ha mostrado que mientras más nos orientamos a escribir en las aulas mejores resultados conseguimos en aquellos grupos que asisten y posteriormente elaboran sus periódicos. En cohortes anteriores (2015-16) se ha intentado reproducir, en la primera media hora, un resumen de los contenidos vistos en la teoría. Esto a veces no permitió terminar con las actividades de escritura, o la realización parcial de ellas.

No pensamos a este trabajo como algo que necesariamente deba tener como resultado trabajos terminados, nos interesa el proceso, el camino. Tampoco es una dimensión que vamos a abordar en estas líneas. La perspectiva no está orientada a la eficiencia, sino al acompañamiento de nuestres ingresantes, sin importar su desempeño o condición de cursada.

En algunas cohortes anteriores hemos tenido participantes de otras carreras, e incluso de personas fuera de la universidad.

Creemos que el aprendizaje del educador al enseñar no se da necesariamente a través de la rectificación de los errores que comete el aprendiz (Freire: 2008). En esta línea pensamos a la instancia de los talleres como un dispositivo feedback que nos ofrece las dudas y consultas que muchas veces les estudiantes no se animan a expresar durante las clases con docentes al frente.

Una dimensión transversal a todos los contenidos de la cátedra es la ética, entendida como la responsabilidad que conlleva la elaboración de información para su difusión pública, el efecto que puede causar y las premisas que todo periodista debería tener al momento de trabajar.

Si bien debemos recordar que para el ejercicio del periodismo la ética es referencial, o sea, no obligatoria. Creemos que no se puede hacer buen periodismo sin buscar como horizonte de nuestras líneas una ética periodística situada e imparcial. En este sentido -nosotros- renunciamos a cualquier idea que se asiente sobre la “neutralidad” u “objetividad” periodística.

La importancia del ”educador al educar, se verifica en la medida en que esté humilde y abierto, se encuentre permanentemente disponible para repensar lo pensado, para revisar sus posiciones. Se percibe en cómo busca involucrarse con la curiosidad del alumno y los diferentes caminos y senderos que este lo hace recorrer” (Freire: 2008, pág. 45). Freire en sus manifiestos pedagógicos expresa claramente la tarea y la posición en la que debemos trabajar.

En esta línea creemos que algunas de las críticas que merecen los talleres es la poca participación respecto a la matrícula total de les ingresantes. Es un fenómeno que merece una lectura profunda tanto en su sentido cuantitativo como cualitativo.

Lourdes, orgullosa con su desempeño y compromiso como adscripta, manifiesta: “fui una alumna que concurría a los talleres, pero actualmente estoy del otro lado ayudando a mis compañeres”.

**Bibliografía**

Brecht, Bertolt (1934). “Las cinco dificultades para decir la verdad”. Obtenido de www.BibliotecaOmegalfa.com

Freire Paulo (2008) “Cartas a quien pretende enseñar” Siglo XXI, Barcelona

Freire Paulo (2016) “El maestro sin recetas” Siglo XXI, Barcelona

Foucault Michel (2009) “El gobierno de sí y de los otros” Fondo de Cultura Económica

Luchessi, Lila (2010) “Nuevos escenarios detrás de las noticias”, en Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos. Bs As: La Crujía.